

Refutación de las erradas afirmaciones de Rubén Dávila con respecto a su idea de que existe una secta denominada “iglesia de cristo conservadora”

Por

Lorenzo Luévano



La ignorancia en el campo de la historia tiene efectos profundos y sumamente negativos para la fe. El que es ignorante en este sentido, distorsiona y manipula la historia, presentando narrativas sesgadas para evitar responder por el error de su postura religiosa. Por medio de la tergiversación histórica, se busca justificar errores reales en el campo de la fe. La idea es evitar a toda costa que el “liberalismo religioso” al que Rubén Dávila pertenece, no sea el enfoque de un análisis histórico y bíblico serios.

Uno de los peligros de la ignorancia o la tergiversación histórica, es que se vive en el peligro de repetir los graves errores doctrinales del pasado. El liberalismo dentro de las iglesias de Cristo, al menos en tiempos modernos, tuvo su origen el año 1840, cuando se promovió el establecimiento de la Sociedad Misionera y el uso de instrumentos musicales para cantar alabanzas a Dios, lo que a la postre produjo lo que conocemos como la Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo. Pero ese mismo error, de pretender tener la libertad para ir más allá de lo que está escrito, volvió a resurgir en el año 1940, cuando se comenzaron a promover instituciones para el evangelismo, la capacitación de predicadores, y toda clase de entidades religiosas para obrar por y para las iglesias. Sin embargo, muchos creyentes hoy en día no saben esa historia, y lamentablemente, no son pocos los predicadores como Rubén Dávila, quienes no solamente ignorar los hechos históricos relativos a ese tiempo, sino que, además, presentan una versión distorsionada y sumamente absurda de los hechos. En seguida, voy a refutar una de esas pobres versiones que Rubén Dávila ha publicado en su portal de Facebook, esperando y no se incomode por la exposición que estaremos haciendo de su ignorancia y su error.

Estaré citando las palabras de Rubén Dávila en letra *cursiva*, siendo precedidas por las iniciales “**RB**”, para luego presentar mi respuesta a todas y cada una de sus peculiares declaraciones.

RB: "...YA QUE ALGUNOS SE INCOMODAN POR LLAMAR SECTA A LA IGLESIA DE CRISTO AUTO LLAMADA "CONSERVADORA"..."

Respuesta: Por mi parte, yo no me incomodo porque Rubén Dávila llame "secta" a la iglesia que según él se auto llamó "conservadora". Y no me incomoda por varias razones. En primer lugar, porque él llama "secta" a una iglesia de Cristo que no existe. Yo no conozco ninguna iglesia de Cristo que se haya llamado a sí misma "conservadora". Pero, si existe, entonces estaremos esperando la evidencia donde Rubén Dávila pruebe tal imputación. Y ante esta acusación, debemos tener presente que afirmar no es probar. Si él no presenta la evidencia donde una iglesia de Cristo se "*auto llama conservadora*", entonces, o quiere engañar, o alguien le ha engañado con esa información. Si alguien le ha engañado, es lamentable que no se haya tomado el tiempo para investigar y corroborar dicha información, antes de estarla regando por donde puede, compartiendo el mismo prejuicio que ha nacido en su corazón en contra de muchos que fueron comprados con la sangre de Cristo (cf. 1 Corintios 6:20). Pero, si resulta que no fue engañado, entonces es peor todavía. Si nadie le engañó con esa información, ¿de dónde la sacó? ¿la soñó? ¿Dónde está la evidencia histórica? ¿Dónde leyó tal declaración? Estamos seguro que Dios no se la reveló, por lo que, o presenta la evidencia, o reconoce públicamente que ha sido suelto de lengua.

RB: "*Así nació la autodenominada: "IGLESIA DE CRISTO CONSERVADORA", nombre que se adjudicaron para diferenciarse de los que ellos llaman "liberales" y eso es precisamente una denominación, nombre o título con que se distingue una cosa.*"

Respuesta: Como vemos, él está obligado a presentar la evidencia de ese supuesto "nacimiento". Si él reitera una y otra vez, que existe una iglesia de Cristo que es "*autodenominada: IGLESIA CONSERVADORA*", entonces no tendrá ningún problema en presentar la evidencia de ese hecho. Si no, entonces es nada una afirmación gratuita, falacia que suelen declarar aquellos que carecen de fundamento para sus afirmaciones. Mis estimados lectores, Rubén Dávila no debe ser tomado en serio en tanto no presente una evidencia claramente verificable de sus acusaciones. Esto es lamentable, porque, como cristianos, y como predicadores de Cristo, siempre debemos conducirnos con integridad y seriedad en lo que decimos (cf. Tito 2:7); pero, si él viene a querer enseñarnos esa supuesta historia en que una iglesia de Cristo se llamó a sí misma "conservadora", nunca hablará con integridad y

seriedad, si nada más es un dicho producto del prejuicio o el engaño. Supuestamente, dice que ese nombre de “conservadora”, lo puso esa “iglesia de Cristo” que él tiene en mente, para “diferenciarse de los que ellos llaman liberales”. Aquí tenemos otro desatino más. ¿Quiénes son “los que” llaman? Él usa el pronombre “ellos”, cuando en el contexto de sus palabras, ha estado hablando de una “iglesia de Cristo”, y no de un cierto grupo de individuos. ¿No sabe escribir Rubén Dávila? ¿No sabe expresar sus ideas correctamente? Si Rubén Dávila no puede dar un curso lógico y razonable a sus pensamientos, ¿ahora nos va a venir a enseñar sobre historia? ¿Ahora nos va a venir a contar eventos en los que, los sujetos involucrados en su narración, no están específica y claramente expresados? ¿Qué fue lo que se auto llamó, “conservadora”? ¿Una iglesia o un grupo de individuos? Porque “los que ellos” no corresponde con el sustantivo “iglesia”. De hecho, cuando dice, “liberales”, siendo esta palabra precedida por un artículo y un pronombre masculino plural, es evidente que dicho término también hace referencia a “individuos” y no a otra “iglesia” u otras “iglesias”. El argumento y el razonamiento de Rubén Dávila está más torcido que la pata de un perro. Habrá que ser, o muy distraído, o muy ignorante para no percatarse de la torpe versión histórica que Rubén Dávila comparte en su muro. Él necesita decidirse, o habla de “iglesias” o habla de “individuos”, pues, de otro modo, esto es una prueba de que su versión histórica no está fundamentada en la verdad, sino en un mero prejuicio engañoso de muy mala fe. Por tanto, y en tanto Rubén Dávila no presente la evidencia histórica de lo que dice, y no corrija su irrazonable declaración de hechos, será siempre una falsedad que existe una “iglesia de Cristo” que se haya llamado a sí misma “conservadora”, y que, por tal motivo espurio, irreal y falso, existe una iglesia de Cristo llamada “conservadora” que sea una “secta”, o una “denominación”. Su conclusión carece de rigor histórico y racional, siendo nada más su conclusión, y siendo su conclusión errada por estar basado en una mentira, en un engaño, en un desliz intelectual.

RB: *“Así nació la secta: “IGLESIA DE CRISTO CONSERVADORA” ya que secta es un grupo de gente que se separa en apoyo de ideas diferentes a las originales.”*

Respuesta: Rubén Dávila sigue afirmando lo que no ha demostrado, es decir, que cierta “iglesia de Cristo” se llamó a sí misma “conservadora”, por lo que tal “nacimiento”, es nada más un invento suyo. Dice que “secta es un grupo de gente que se separa en apoyo de ideas diferentes a los originales”;

pero, ¿de qué “*ideas originales*” se separó ese “*grupo de gente*” que él, y solamente él llama, “*iglesia de Cristo Conservadora*”? Nuestro pobre cronista Rubén Dávila no refiere dicha “*ideas originales*”. ¿Nos dirá que el uso de la ofrenda para ayudar a los que no son santos, establecer y sostener instituciones para capacitar a los santos como evangelistas, pastores y maestros, usar instrumentos musicales para cantar alabanzas a Dios, centralizar dinero y obra en una iglesia patrocinadora y el evangelio social son “*ideas originales*”? ¿No se opone él a estas cosas? Porque si no se opone, entonces no tendrá problema en citar los textos bíblicos correspondientes, donde podamos corroborar que tales prácticas son “*ideas originales*”. ¿Nos presentará los textos? Ya lo veremos.

Por lo pronto, es un reverendo absurdo afirmar que apartarse de “*ideas originales*”, indicando algunas en específico, no solamente es tendencioso, sino evidentemente falso. Su afirmación, otra vez, es desmesurada y sin fundamento en la verdad.

RB: *“Posiblemente no se acepte la idea de que los “antis” son una secta o una denominación”*

Respuesta: Es que es imposible que alguien, en su sano juicio, acepte una afirmación como esa, que carece de fundamento histórico, bíblico y racional. ¿Lo aceptará usted, estimado lector, a pesar de no haber evidencia de una declaración como esa? ¿Acepta usted ideas o afirmaciones que carecen de evidencia? Quien hace eso, es un crédulo, siendo que acepta ideas o información sin cuestionarla ni verificarla. Es un ingenuo, pues carece del suficiente pensamiento crítico para no dejarse engañar por declaraciones tan banales que son producto de un desinformado. Es lamentable que se dejen convencer, o que crean al dogmatismo y al acto revisionista de Rubén Dávila, quien altera o interpreta la historia que nos ocupa de manera sesgada, y sin evidencia sólida. Se dejará usted atrapar por tan simple sofisma.

RB: *“pero si analizamos la palabra, en su sentido autentico, eso es una secta, porque se separaron de un grupo para apoyar una idea diferente; una denominación, porque se han adjudicado un nombre para diferenciarse del grupo original.”*

Respuesta: Esto es de antología. Ahora resulta que Rubén Dávila, quien no sabe distinguir género y número en su propia redacción, nos presenta lo que, según él, un análisis semántico que no hace otra cosa, sino llevarlo a una conclusión falsa. No es la primera vez que los cristianos son acusados de

“secta” por haberse apartado de un grupo para apoyar una idea diferente. En un tiempo, según la historia inspirada de Lucas en el libro de los Hechos, los santos fueron llamados, “la secta de los nazarenos” (Hechos 24:5), y así ahora, con la misma torpeza que los judíos en los días de los apóstoles, Rubén Dávila acusa de ser una “secta” a quienes se apartaron de hermanos que creyeron tener la libertad para obrar más allá de lo que está escrito, estableciendo una Sociedad Misionera e introduciendo instrumentos musicales a las asambleas para cantar alabanzas a Dios. Llama “secta” a quienes no comulgan con aquellos que usan la ofrenda de las iglesias para hacer benevolencia a favor de los que no son santos, o para sostener instituciones que se erigen para capacitar a los santos como evangelistas, pastores y maestros. Llama “sectas” a quienes nos hemos apartado de quienes practican y promueven el evangelio social, y para colmo, dice sin fundamento bíblico alguno, que tales cosas son ¡“ideas originales”! ¿Cree que las doctrinas promovidas por hermanos que creen tener la libertad para ir más allá de lo que está escrito, son el “grupo original”? Pero, ¿en qué texto bíblico dice que los cristianos, en días de los apóstoles, tenían todas y cada una de las prácticas que ese “grupo original” de 1840 o 1940? ¿En qué texto bíblico se mandó el establecimiento de una Sociedad Misionera, para que hiciera la obra que cada iglesia local debía hacer? ¿En qué texto bíblico se mandó predicar y practicar el evangelio social? ¿En qué texto bíblico se mandó que las ofrendas de las iglesias son para ayudar también a los que no son santos? Si no lo dice, entonces ese grupo que Rubén Dávila llama, “grupo original”, no es otro, sino aquel grupo que se apartó de la verdad, y sigue en la misma condición, siendo Rubén Dávila un miembro de tan engañosa corriente religiosa.

RB: *“1 - ¿Que son los “antis “? Hasta 1958, yo escuche que la Biblia habla únicamente de una Iglesia de Cristo, y nada más. Pero a partir de esa fecha, he escuchado, (no que la Biblia enseña), que existe una “IGLESIA DE CRISTO CONSERVADORA” y una “IGLESIA DE CRISTO LIBERAL” y para colmo de males, de labios de quienes con tanto fervor en un tiempo defendieron antes, que la Biblia enseña que debe haber una Iglesia de Cristo, nada mas.”*

Respuesta: ¿Esa es su fuente, Rubén? ¿Lo que usted ha “escuchado”? Nos diga a quiénes ha “escuchado” decir que a partir de “1958... existe una “IGLESIA DE CRISTO CONSERVADORA” y una “IGLESIA DE CRISTO LIBERAL...”. ¿Les creyó usted? La Biblia dice, “¡Sólo los simplones creen todo lo que se les dice!”

(Proverbios 14:15/NTV). Usted necesita cultivar la nobleza de los hermanos en Berea, y no creer todo lo que escucha, sino corroborar para ver si es cierto todo lo que se está diciendo (cf. Hechos 17:11). Mis estimados lectores, no debemos creer todo lo que escuchamos, pues existe la mentira, y también existe la exageración, o la falsa representación. Cosas que distorsionan la verdad histórica, o que inventan una nueva. No seamos como muchos que se creen todo lo que oyen, sin confirmar la veracidad de la información que estamos recibiendo. Tenga esto en mente, no es una virtud creer todo lo que escuchamos, más bien, es una tontería hacerlo. Mire en qué situación está ahora Rubén Dávila, por no haber corroborado lo que escuchó, para saber si es correcto o verdadero. Se creyó el asunto, y ahora su tropiezo es expuesto y manifiesto a todos.

RB: “Añadirle *“liberal”* o *“conservadora, es idea de hombres, es pecado; Apocalipsis. 22:18,19; Deuteronomio. 4:2.”*

Respuesta: Las palabras “liberal” o “conservadora” no son nombres, sino adjetivos que califican la postura de muchos hermanos con respecto a una variedad de temas relativos a la fe. Por tanto, cuando señalamos a un hermano como “liberal”, no estamos añadiendo cierto nombre a la iglesia, sino describiendo la actitud de dicho hermano ante la voluntad de Dios. Por ejemplo, en la 2 Juan 9, dice, “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios”. En el texto griego dice, “Πᾶς ὁ προάγων”. La clave del pasaje está en la palabra “προάγων” (proágōn), que significa “ir más adelante”, “adelantarse” o “progresar”. En este contexto, no se refiere a un avance legítimo en la fe, sino a un alejamiento de la enseñanza apostólica. Esta palabra describe exactamente el concepto de “liberal”, haciendo referencia a alguien que cree tener la libertad de ir más allá de la Palabra de Dios, en lugar de permanecer en la enseñanza de Cristo. Por tanto, y según las palabras de Juan, hay quienes son liberales, al creer que tienen la libertad de irse más allá de la voluntad de Dios.

La palabra “προάγων” (proágōn) es el participio presente activo del verbo “προάγω” (proágō), que significa “ir adelante”, “conducir adelante”, “avanzar” o “adelantarse”. El uso en la literatura griega clásica y helenística es interesante, siendo que se usa en un sentido físico de moverse adelante. Heródoto (Historia 7.56.2), escribió: “καὶ ὡς προῆγον τὸν στρατὸν ἐνέβαλον εἰς τὴν χώραν”, es decir, “Y cuando *avanzaban* con el ejército, entraron en la tierra.”. Aquí, “προάγω” tiene un sentido literal de mover algo adelante (en

este caso, el ejército). Jenofonte (Anábasis 1.10.12), declaró: “ὁ δὲ Κῦρος προῆγε τὴν στρατιὰν εἰς τὴν Μηδίαν.”, que significa: “Ciro *adelantaba* el ejército hacia Media.” En este uso militar, destacamos el uso del término, como al acto de liderar un grupo *hacia adelante*. No obstante, también dicha palabra se usó en un sentido metafórico, haciendo referencia a un “progreso” o “desarrollo”. Platón (República 509B), escribió: “οἱ δὲ προάγοντες τὴν ψυχὴν ἐπὶ τὸ ἀγαθόν...”, es decir, “Aquellos que conducen el alma hacia el bien...”. Platón usa “προάγω” en un sentido intelectual o filosófico, como un *progreso* en el conocimiento o la virtud. Aristóteles (Ética Nicomáquea 1104b13) dijo: “ὁ μὲν ἄπειρος προάγει ἑαυτὸν ἐπὶ τὰ πάθη.” Lo cual, significa: “El inexperto se *adelanta* a sí mismo hacia las pasiones.” Aquí el verbo indica un movimiento voluntario hacia algo, en este caso, las emociones desordenadas. Clemente de Alejandría (Stromata, 7.16.94.5), escribió: “οἱ ἄγαν προάγοντες ἐν φιλοσοφίᾳ εἰς ἀσέβειαν ἐκπίπτουσιν.” En español dijo: “Aquellos que *avanzan demasiado* en la filosofía caen en la impiedad.”. Como vemos, “προάγων” denota también exceso, ir demasiado lejos, lo que resulta en apostasía. Basándonos en su uso en la literatura griega, “προάγων” en 2 Juan 9 no se refiere a un progreso legítimo y positivo en la fe, sino a una desviación peligrosa. En el contexto del versículo, “proágōn” implica sobrepasar los límites establecidos por la enseñanza de Cristo, lo que lleva a una separación de Dios. Por lo tanto, el texto es una advertencia clara contra aquellos que piensan que *tienen libertad para ir más allá de la revelación apostólica*, lo que encaja perfectamente con la idea de un “liberal” en el sentido de alguien que se desvía de la autoridad de la Palabra de Dios. Entonces, Rubén Dávila, no solamente mal representa nuestra postura, sino que también se equivoca al afirmar que es pecado señalar a algún hermano como “liberal”, precisamente por ir más lejos de la voluntad de Dios.

¿Qué hay del adjetivo, “conservador”? Igualmente, no se trata de un nombre, sino de un adjetivo, que califica a quienes se conservan o se mantienen en la fe. Rubén Dávila torpemente cree que describir a alguien como “conservador”, es inventar un “nombre” para la iglesia, lo cual es un reverendo disparate. En el Nuevo Testamento encontramos una gran variedad de adjetivos para describir al cristiano, y inadie afirmaría que los tales son denominaciones puestas sobre la iglesia! He aquí un breve ejemplo de esto:

1. **Santos** – “A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos...” (1 Corintios 1:2)
2. **Amados** – “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados...” (Colosenses 3:12)
3. **Escogidos** – “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios...” (1 Pedro 2:9)
4. **Luminares** – “Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo.” (Filipenses 2:15)
5. **Fieles** – “A los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso...” (Efesios 1:1)
6. **Más que vencedores** – “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” (Romanos 8:37)
7. **Redimidos** – “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.” (Efesios 1:7)
8. **Luz** – “Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.” (Efesios 5:8)
9. **Justificados** – “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” (Romanos 5:1)
10. **Nueva creación** – “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17)
11. **Hijos de Dios** – “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios.” (1 Juan 3:1)
12. **Templo del Espíritu Santo** – “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19)
13. **Perdonados** – “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.” (Colosenses 2:13)
14. **Salvos** – “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.” (Efesios 2:8)
15. **Victoriosos** – “Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” (1 Corintios 15:57)

El adjetivo “conservador” es tan bíblico como lo es el término “trinidad”. Son vocablos que claramente tienen un fundamento bíblico. Es bíblicamente

correcto que un hermano es “conservador” porque se mantiene firme y retiene la doctrina de los apóstoles. Pablo dijo, en 2 Tesalonicenses 2:15: “Así que, hermanos, *estad firmes y retened la doctrina* que habéis aprendido, sea por palabra o por carta nuestra.” Si hablamos de un evangelista, bien podemos decir que el tal es “conservador”, dado que retiene la doctrina bíblica. Pablo escribió en 2 Timoteo 1:13-14: “*Retén la forma de las sanas palabras* que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. *Guarda el buen depósito* por el Espíritu Santo que mora en nosotros.” ¿Estaría conforme Rubén Dávila si describimos al tal como “retenedor” o “guardador”? Y eso es correcto, entonces es del todo correcto decir que es un predicador conservador! Pero si no, entonces la postura de Rubén Dávila es absoluta y totalmente irracional.

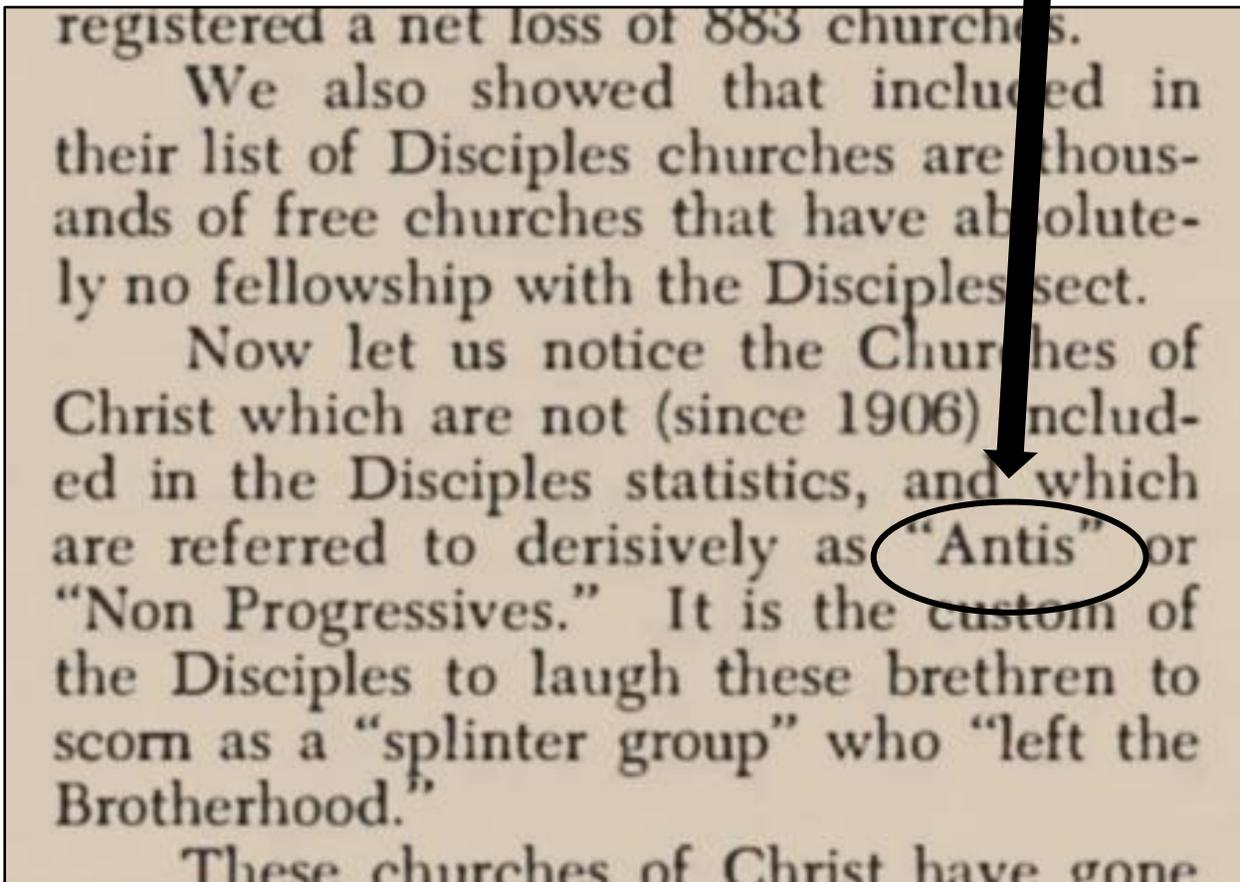
RB: “*Los textos de Mateo. 16:18 y Romanos. 16:16; no mencionan “iglesia de Cristo Liberal” ni “Iglesia de Cristo Conservadora” simplemente “IGLESIA DE CRISTO”, consulte su Biblia y lo comprobara.*”

Respuesta: Nadie afirma que en el Nuevo Testamento exista cierta “Iglesia de Cristo Liberal” o “Iglesia de Cristo Conservadora”, eso es una falsa representación, siendo un ejemplo claro de la falacia denominada, hombre de paja. Es fácil inventar un error, imputar al contrario ese error, y luego pretender refutarlo, lo cual es totalmente ridículo. Pero, que nos responda si esa iglesia que se menciona en Mateo 16:18 es compuesta de personas que creen tener la libertad para ir más allá de lo que está escrito, o si se compone de personas que conservan la doctrina de Cristo, ¿qué tipo de personas están en ese texto representadas? Y si están representadas personas que conservan la doctrina de Cristo, ¿no son conservadoras, a diferencia de aquellas que son liberales, en el sentido de creer tener la libertad para ir más allá de la doctrina de Cristo? Como ve, estimado lector, ni Mateo 16:18, ni Romanos 16:16 están en contra de la descripción *correcta y bíblica* de ser conservador o liberal, según nuestra postura ante la doctrina de Cristo.

RB: “*Algunos hermanos con los que he platicado acerca del problema que surgió en 1958, se han sorprendido cuando escuchan la palabra “anti”, y me preguntan ¿que es eso? aun algunos que son descendientes de “anti” de aquellos años.*”

Respuesta: Pero, ¿quién dijo que la “sorpresa” o la “ignorancia” de tales personas es la regla para determinar que tal o cual cosa es bíblicamente incorrecta? Por ejemplo, pudiésemos hablar con hermanos del primer siglo,

donde les mostremos que cierta base o información la basamos en diccionarios enciclopédicos, y sin duda alguna también se sorprenderían, y hasta dirían, “¿qué es eso?” Sin embargo, por el hecho de que tales personas se sorprendan y nos pregunten sobre lo que son tales cosas, eso no significa que el uso de tales herramientas de estudio sea pecaminoso, ¿verdad? Por otro lado, ¿qué hermanos ignoran el uso histórico del prefijo “anti”? Porque hay bastante literatura de aquella época que, narrando los eventos de la división entre “progresistas” y “antis” en los 50’s, claramente se hace evidente que era cosa común que en medio de la controversia se echase mano de tales adjetivos. Para muestra, un botón:



RD: *“El Diccionario de Sinónimos e Ideas Afines con Antónimos “dice que “anti” es lo que esta en contra, que se opone o contrariedad. El Diccionario Enciclopédico Visual dice que anti es un prefijo que expresa oposición o contrariedad. El Diccionario Enciclopédico Quillet define el término como “un prefijo que denota oposición, cambio, sustitución. Entonces, anti es todo aquello que se opone; que contradice; que no esta de acuerdo con una determinada practica o enseñanza. Como ésta palabra no tiene una aplicación especifica, se puede aplicar a muchas cosas; por ejemplo: anti-aéreo, anti-higiénico, anti-social; etc. yo soy anti-instrumentos musicales en el culto; soy anti desorden en la adoración; soy anti-denominacional; etc. porque me opongo o estoy en contra del desorden, de instrumentos musicales y las denominaciones. ¿Por que “antis”? Porque se oponen, contradicen, están en desacuerdo con que existan escuelas bíblicas, orfanatos, centralización de fondos, ayuda a los necesitados, etc”.*

Respuesta: Aquí es importante hacer caso de lo que dicen los diccionarios. Sobre todo, para aquellos que creen, erróneamente, que las palabras “anti” o “liberal” son nombres que se les ponen a las iglesias, lo cual es falso. Los diccionarios correctamente muestran que, en cuanto al término “anti”, no es otra cosa que un “prefijo” que significa simple y sencillamente estar en contra de algo, necesitando determinado contexto para un uso adecuado, como incluso el mismo Dávila lo hace notar aquí.

RB: *“No se oponen a la obra que se hace sino a la forma en que se hace.”*

Respuesta: Rubén Dávila, como mucho liberal mal informado, dice que nos oponemos a “la forma” a la obra, lo cual es falso. No nos oponemos a la “forma” en que se usa la colecta de las iglesias, pues en cuanto a benevolencia se refiere, el Nuevo Testamento muestra que los destinatarios de la ayuda son “los santos” (cf. 1 Corintios 16:1-2). ¡Eso no tiene que ver con “formas” de ayudar, sino con los recipientes de la ayuda! La pregunta de esta controversia no es “¿Cómo?”, sino “¿A quiénes?” Si seguimos con el tema de la colecta de las iglesias, con respecto a la edificación de los santos, la pregunta tampoco es “¿Cómo?”, sino “¿Quién?” Y la respuesta bíblica, es que cada iglesia debe usar de su ofrenda para hacer su obra en cuanto a edificación se refiere, es decir, ella es la institución responsable de capacitar a los santos para la obra del ministerio, y no otra institución que quiera hacerlo con el dinero de las iglesias. Cada iglesia local hace colectas para cumplir con su obra, no para proveer recursos para que otra institución haga

la obra que ella debe hacer. Por tanto, la pregunta no es “¿Cómo?”, sino “¿Quién ha de usar la colecta dominical para edificar a los santos?” ¿Entenderá Rubén Dávila? Ya lo veremos.

RB: *“Los “antis” son un grupo de hermanos que en 1958 se separaron de nosotros por no estar de acuerdo en que haya escuela bíblicas pa-ra preparar hombres que se dediquen al ministerio de la predicación del Evangelio”.*

Respuesta: En Romanos 16:17, Pablo escribió, “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que *os apartéis de ellos*”. ¿Leyó con atención? Rubén Dávila cree que hicieron mal los hermanos que se apartaron o separaron de aquellos que promovieron y erigieron “*escuela bíblicas pa-ra preparar hombres que se dediquen al ministerio*”; práctica que no tiene ningún respaldo bíblico. Lo extraño del asunto, es que Rubén Dávila, por un lado, dice que no es correcto que haya cierta “*Iglesia de Cristo Liberal*” porque no se lee de algo parecido en el Nuevo Testamento, pero al mismo tiempo no tiene empacho en suponer que están bien aquellos que creen tener la libertad para que “*haya escuela bíblicas pa-ra preparar hombres que se dediquen al ministerio*”, ¡Sin que haya alguna en el Nuevo Testamento! Esto es sumamente patético. Por otro lado, el Nuevo Testamento sí habla de la capacitación de los santos “para la obra del ministerio” (Efesios 4:12); pero también ahí mismo se muestra que esa es una obra que cada iglesia local debe llevar a cabo (v. 11; Hechos 14:23). Si fuese parte de la voluntad de Dios que “*haya escuela bíblicas pa-ra preparar hombres que se dediquen al ministerio*”, ¿por qué indicó que dicha obra correspondía a cada iglesia local y no a una institución humana?

RB: *“no están de acuerdo en que la Iglesia ayude a los huérfanos, a los necesitados, a las viudas como congregación porque, según ellos, es pecado.”*

Respuesta: Esto también es otra mentira sumamente perversa. Los cristianos, desde el primer siglo, hemos sido enseñados a “Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones” (Santiago 1:27). Es mentira que creamos que “*es pecado*” esto que dice aquí la Biblia, exhortamos a Rubén Dávila a que no exponga su alma al lago de fuego por decir y distribuir estas y ninguna otra mentira (cf. Apocalipsis 21:8). Pero, estas mentiras las cuenta Rubén Dávila, porque parte del error, creyendo que la Biblia autoriza a la congregación a ayudar, por ejemplo, a las viudas que no son santas. Lea usted 1 Timoteo 5 para ver si es cierto que la iglesia local tiene libertad para ayudar

a viudas que no son santas. Rubén Dávila cree que el Nuevo Testamento enseña que la iglesia, la congregación, tiene libertad para ayudar a los necesitados que no son santos. Lea usted 1 Corintios 16:1-2 para ver si es cierto que la iglesia tiene libertad para ayudar a necesitados que no son santos. Exhortamos a Rubén Dávila que nos muestre dónde el Nuevo Testamento enseña que la iglesia, la congregación, debe ayudar a viudas o necesitados que no son santos. ¿Mostrará los textos? Ya lo veremos.

RB: *“Esta separación la iniciaron, en Estados Unidos; Wayne Partain y Bill Reeves, cuando ellos tenían una escuela bíblica en Mc Allen Tx.”*

Respuesta: Esta versión es absolutamente falsa, es una representación mala de los hechos. El hermano Bill H. Reeves, sobre la obra en Mc Allen, dice:

“Entre los años 1952 y 1955 yo era miembro de la iglesia hispana en McAllen, Texas, la cual también como obra local ofrecía clases bíblicas diariamente para predicadores y otros. En algunos casos fondos eran recibidos de iglesias de otras partes, pero venían directamente a los predicadores, y no a la iglesia local, ni a ninguna centralización. Eran casos entre los recipientes y las iglesias interesadas. Al mismo tiempo animábamos a las demás iglesias locales que se ocuparan en la misma clase de actividad. No promovíamos nada de nivel de hermandad.”¹

La controversia sobre la centralización y el institucionalismo en los Estados Unidos, es absolutamente diferente a lo que engañosamente dice Rubén Dávila. ¿Cómo se inició? Después de la Segunda Guerra Mundial, que concluyó en 1945, surgieron varios proyectos de “iglesia patrocinadora”. Este modelo consistía en la centralización de fondos de múltiples iglesias bajo la administración de los ancianos de una sola congregación, con el propósito de llevar a cabo una obra general. Sin embargo, hasta 1950 no existía un proyecto de centralización que abarcara toda la nación. Esto cambió con el lanzamiento del famoso programa de radio a nivel nacional, “El Heraldo de la Verdad”. Para ese momento, alrededor de dos mil iglesias contribuían mensualmente con fondos a una sola congregación, caracterizada por su gran membresía y estabilidad financiera. Su justificación para recibir estas contribuciones se basaba en la premisa de que era bíblico que otras iglesias

¹ El principio de la iglesia en México. Bill H. Reeves. Pág. 3.

enviaran fondos a una iglesia “necesitada”, ¡Cuando realmente no lo era! La magnitud de este proyecto llevó a muchos hermanos a cuestionar esta práctica por primera vez. Como resultado, entre 1950 y 1960, se llevaron a cabo numerosos debates públicos sobre el tema, además de la publicación de diversos artículos tanto a favor como en contra en los periódicos de circulación dentro de la hermandad. Por tanto, es absolutamente falso que Wayne Partain y Bill H. Reeves hayan iniciado con esta controversia. Además, la controversia la inicia el que se aparta de la verdad, no aquel que se opone a ella (cf. 1 Reyes 18:17-18)

RB: *“Y en México fue promovida por Agustín Sánchez quien estaba predicando en la Calle Vizcaya de H. Matamoros, Tamaulipas.”*

Respuesta: Anteriormente, he mostrado que, afirmar que uno o dos hermanos en México o en Estados Unidos sean los iniciadores o promotores de la controversia iniciada por hermanos e iglesias liberales, es una falsa representación del caso. Pero, aceptando sin conceder, ¿qué prueba eso a favor del error relativo a la centralización y al institucionalismo? ¡Nada! Solamente sería un testimonio de hermanos, oponiéndose al error doctrinal de muchas iglesias y de muchos hermanos. La cuestión que Rubén Dávila debe probar, es que, las prácticas liberales tienen un sano respaldo bíblico, y no quiénes o cuántos hermanos se opusieron al error que él aprueba. ¿Lo hará? Ya veremos si toma su Biblia, y nos muestra los textos bíblicos donde la centralización, el institucionalismo, así como el uso de las colectas de las iglesias es para hacer benevolencia a favor de no santos, como el uso del evangelio social para atraer personas a las iglesias. ¿Lo hará? Ya lo veremos.

Estaremos al pendiente de la respuesta de Rubén Dávila, y sobre todo, para que exponga su defensa por el liberalismo que con toda precisión hemos definido, para que nos muestre dónde la Biblia autoriza tales prácticas a las cuales nos oponemos. Ω

VOLVIENDO A LA BIBLIA

www.volviendoalabiblia.com.mx

Marzo, 2025

Se autoriza la distribución de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido